

el "rock'n'roll" y de esta o rechaza el nuevo ritmo

Las autoridades deberían intervenir para poner freno a esta cursilería, vulgaridad y mal gusto en que incurren nuestros jóvenes

AL igual que cualquier persona consciente, si se me preguntara acerca de mi consideración para con ese ritmo nuevo, importado del Norte, muy similar al famoso bugui, pero con el nombre de "rock and roll", diría simplemente que es condenable, del mismo modo que lo son sus cultores y quienes lo fomentan en una nación civilizada, que se precia de poseer cierto grado de cultura.

Esos frenéticos contorneos, esas palmas con que se le acompaña, los gritos proferidos por quienes están en presencia del rock, son dignos del más salvaje, casi prehistórico, de los bailes o de una danza tribal del corazón del África... Pero de ningún modo digno de hacerlo en una sala de exhibición cinematográfica céntrica... No comprendemos como esos excesos fueron cometidos por gente civilizada, y menos comprendemos cómo fueron permitidos por la dirección de ciertos cines, que se precian de seriedad y orden en sus funciones. Pero sí comprendemos que las ganancias dejadas en taquillas por esos influídos jóvenes, bien merecen algún barullo y cierta consideración, después de todo...

Nuestra juventud, imbuída del frenetismo del tan mentado "rock and roll", ha ofrecido espectáculos rayanos en la degeneración. Pero lo más triste de ellos es que las jóvenes, que por su naturaleza femenina, deberían lógicamente negarse a bailar tal música, en defensa de su decencia y buenas costumbres, han sido las más contagiadas por esa epidemia de música sin sentido y por sus movimientos bruscos, disparatados y tontos en extremo...

Hagamos la salvedad de que, si bien es verdad que nuestra juventud, ha poco menos que enloquecido con el "rock", un buen sector de ella se ha mantenido a los ataques modernistas del ritmo de marras, y ha conservado su integridad y decencia. Esto nos halaga, y nos mueve a pensar que tal vez esta música dentro de poco tiempo pase a formar parte de la galería de ritmos que sólo "tuvieron su cuarto de hora..." Pero para lograr su ingreso a tal galería es preciso, no sólo la existencia de un núcleo juvenil no contagiado, sino también la intervención de las autoridades que pongan frenos a esta cursilería, vulgaridad y mal gusto, que están incurriendo nuestros jóvenes bajo la influencia del "rock and roll"... Imitar a Turquía, que ha prohibido las veladas animadas por este ritmo o a ciertos Estados de la Unión que han iniciado una campaña con el fin de sustraer a sus jóvenes de los efectos inmorales que a la larga habrá de originar el "Rock and Roll", y tal vez peores consecuencias...

No pretendemos con ello contar con jóvenes puritanos ni mucho menos, pero sí, con una juventud libre de la influencia de una música maligna...

Modernismo: sí; frenetismo: hasta por ahí nomás; degeneración: NO...

L. I. L.

¿Imitaremos a Turquía y prohibiremos las veladas animadas por este ritmo? Las mujeres han sido las más contagiadas por esta epidemia de música sin sentido y por sus movimientos bruscos, disparatados.



**Todo pasa...
y el "Rock",
también, dice
Rogelio Coll**



ROCK and roll. Es el ritmo moderno propio para esta época de historia colectiva; mas no lo rechazo. Es la resultancia del dinamismo de la vida actual. Es el disloque. Claro que a la postre las que resultarán dislocadas son las chicas que lo practican. Me agrada verlo bailar. Yo, personalmente no me atrevo con él, por el temor a involucrar mi integridad física terminando con un riñón flotante, dilatación de la aorta y el posible desprendimiento de algún otro órgano vital.

Que siga, pues, el Rock con su éxitoto rotundo. Pero... todo pasa, y esto también pasará.

CAMPAÑA MORALIZADORA EN EL CINE AZTECA

Prosiguiendo su campaña en pro de la moralización del cine, la Dirección General de Cinematografía mexicana impondrá este año un acensura más estricta en lo que se refiere a los títulos de las películas. Al respecto se afirma que la Dirección se ha portado hasta ahora en forma demasiado liberal, permitiendo titulares demasiado provocativos y que, en muchas ocasiones, no significan debidamente el contenido mismo de los argumentos.

Habrà también un renglón en las nuevas disposiciones relativo al buen gusto de los títulos, aunque en este sentido la censura no habrá de ser muy estricta. Sencillamente se recomendará a los productores locales y compañías distribuidoras de películas mexicanas y extranjeras, que elijan titulares siempre apropiados.

PROHIBICION DE UNA PELICULA SOBRE ELEONORA DUSE

Una película sobre la vida de Eleonora Duse, filmada en 1948 por Nino Bolla y siendo protagonista Elisa Cegani, secundada por los actores Rossano Brazzi y Andrea Cecchi, no pudo distribuirse nunca debido a la prohibición de la señora Enriqueta Bulloch, hija de la "divina" actriz máxima del pasado teatral italiano. El señor Bolla en marzo del año pasado compró los derechos de la casa productora y registró la película en la Sociedad de Autores y Editores como propiedad suya para evitar toda sorpresa. Una copia de la cinta había quedado, sin embargo, en circulación y fue ofrecida en venta a una empresa norteamericana de distribución. Bolla recurrió ahora a la justicia y pidió el secuestro de la copia abusivamente en poder de una casa italiana.

Nuestra encuesta consulta la opinión de todos sobre manera habremos de saber si nuestro pueblo acepta

POCAS veces una encuesta realizada por nuestra publicación ha tenido un eco tan intenso como ésta a la que actualmente nos vemos abocados. Queremos saber la opinión de nuestros lectores —y por ende nuestro pueblo— sobre el “rock’n’roll” y llueven las colaboraciones a nuestra mesa de redacción. En el buen deseo de pulsar todos los ambientes en que se debate el problema que el “rock” ha traído aparejado a tantos espíritus, nuestras páginas siguen

recogiendo las opiniones que, simplemente, transcribimos para nuestros lectores en la seguridad de que de la discusión nacerá la luz, como dijo alguien. Pasamos entonces a la publicación de algunas cartas de nuestros lectores —son tantas las recibidas que hemos debido elegirías al azar— y de algunas opiniones solicitadas por nuestra redacción a conocidos elementos de nuestro ambiente.



Carlos Chiale Pereira opina sobre el Rock y da una dirección: Millán 2515

EN POCAS PALABRAS, SILVIA NELSON OPINA SOBRE EL ROCK

“Juventud divino tesoro. Todo lo ves hermoso. Hasta el Rock’n’roll. Hago más las palabras del antiguo adagio. Y eso, también pasa”.

Silvia Nelson.



¿EL Rock...? No es ninguna novedad. Las antiguas tribus africanas, lo practicaban con suceso y distinto nombre. Además, en la actualidad, las chicas que lo bailan con eficiencia, unen un nuevo delicado atributo a los exquisitos dones espirituales que adornan la femenina personalidad de una “chica moderna”.

¿Qué me venís con languideces?... Metele al Rock, viejito, y hasta Millán 2515 no paramos...

LO UNICO QUE SE NECESITA PARA BAILAR EL “ROCK” ES NO TENER VERGÜENZA

SOY asiduo lector de su revista y creo que es una de las mejores en su género.

Leyendo el último número me he enterado del artículo escrito sobre el “Rock’n’roll”. A continuación le envío mi opinión y datos sobre mi vida, para que no crea que es la opinión de una persona adulta y amargada.

Tengo 17 años, soy estudiante y vivo en Carrasco. Me gusta mucho ir a bailes y disfrutar de diversiones sanas.

Es cierto que evivimos en una época que nuestros abuelos considerarían imposible; pero desde el punto de vista de lo moderno creo que se le puede conferir ciertas libertades a la juventud. Yo creo que esta locura del “Rock’n’roll” es pasajera.

Eso de que la juventud que se encuentra en los cines donde se exhiben ese tipo de películas siente deseos locos de bailar; y que desoyendo toda regla de cultura y comportamiento se levantan como poseídos de una locura y salgan dando un espectáculo que si se quiere es ridículo.

Yo he ido a ver esas películas y no he manifestado ningún sentimiento de locura. He tenido oportunidad de bailar y no he sentido ninguna satisfacción ni gozo, que siento cuando bailo fox-trot o tango.

Este ritmo norteamericano no tiene ningún arte, pues lo único que se necesita para bailar, es no tener vergüenza y danzarlo lo más alocadamente posible.

Tuve oportunidad de verlo bailar en un concurso realizado en el Hotel Ermitage. El primer premio lo llevó una pareja francesa; y crea usted que dieron un espectáculo digno de un cataret.

Yo creo que la mujer que lo baila no tiene sentido de la moral o es lo más baja para hacer esa demostración en público que quedaría bien en una película pornográfica.

Y permitir ser manoseada y vejada de esa manera. Y si el gobierno permite que esto continúe será una ofensa a la mujer uruguaya y asimismo para la nación.

Sin más me despido de Ud. S.S.S. atentamente

Esta locura del “rock” es pasajera. Poseídas de una locura, las parejas dan un espectáculo que, si se quiere, es ridículo.

Horacio M. Delir.

